

# Notas Sobre "Prestame Tu Marido"

por Julio Luzardo

Hacer cine en Colombia nunca ha sido fácil, pero en los años sesenta y setenta del siglo pasado era aún más complicado. Yo empecé mi carrera profesional en el año 1960 editando una película que nunca se terminó, nunca se exhibió y -para colmo de males- su negativo original, el copión que yo edité, el doblaje sonoro, la bella música original compuesta por Italo Reyes y todos los materiales fotográficos y demás desaparecieron como por arte de magia y ahora no existen sino unas cuantas fotos de producción hechas por Abduh Eljaieck.

A pesar de la adversidad, de la falta total de apoyo y recursos para hacer cine, en los años sesenta tuve la buena suerte de lograr filmar, terminar y exhibir con éxito las películas de largometraje, "Tres Cuentos Colombianos" y "El Río de las Tumbas", ambas distribuidas por Cine Colombia y estrenadas en Bogotá en el circuito de cines El Cid, Palermo, San Jorge y Comedia para la primera y El Cid, Arlequín y Comedia para la segunda, con relativo buen éxito crítico y de taquilla. En ese momento nunca se me pasó por la mente que a finales de esa década me casaría con la hija de Luis Enrique Osorio, Alba Helena, y que el teatro de La Comedia se volvería un segundo hogar para mí.

El 18 de Mayo de 1968 me casé con Alba Helena y empecé mi segunda carrera profesional como realizador de comerciales para televisión ya que el cine en Colombia seguía en pañales y no habían muchas oportunidades de trabajo. A principios de los años setenta ya habíamos logrado por lo menos una cierta estabilidad económica muy modesta, pero suficiente como para poder sostener nuestra pequeña familia, que ya para esa época había aumentado por dos al nacer Beatriz Helena en el 69 y Julio Enrique en el 71.

En 1971 me dejé convencer de mi socio de comerciales, Alberto Giraldo Castro, de volver a hacer un mediometraje para cine, combinando con dos trabajos de Alberto; un mediometraje ya realizado y uno por hacer, para exhibir bajo el título de **"Una Tarde... Un Lunes"**. Me interesó el proyecto porque los dos cortos que estaban por hacerse eran muy sencillos, en 16mm color para ampliar a 35mm, y sus costos de producción eran mínimos, con dos actores principales en cada uno y desnudos de Dora Franco y Miguel Torres en el corto de Alberto, que era el "gancho" de taquilla para lograr venderle a los teatros y al público. Como dato curioso, ambos cortos fueron rodados en las instalaciones del teatro de La Comedia; el sótano para la de Alberto y una buhardilla en el último piso para la mía, que también tenía unas escenas en el teatro.

La Metro-Goldwyn-Mayer en Colombia se interesó por distribuir la película en el país, así que

después de hacer la posproducción en Nueva York, pudimos estrenar justo al mismo tiempo que empecé el rodaje de mi cuarta película de largometraje, **"Préstame Tu Marido"** de Luis Enrique Osorio.

A pesar de saber muy bien las pocas posibilidades del cine en el país, nos habíamos entusiasmado con Alba por la experiencia con los dos cortos y me puse a ver qué se podía filmar que no fuera muy costoso, no tuviera demasiados actores o locaciones y fuera una comedia como para toda la familia. Ya conocía a medias la extensa obra de mi suegro, pero consideré que habían solamente dos obras que se acercaban al tipo de obra cómica que necesitaba: **"La Familia Política"** y **"Préstame Tu Marido"**. Obviamente, la segunda salió ganando por varias razones, pero las más fuertes fueron las de un excelente título, una buena trama de enredos y suplantaciones cómicas al estilo "clásico" de autores franceses y españoles y características universales que la sacaban de los temas arraigados a costumbres muy colombianas, con pocas posibilidades de mercado en otros países.

Además, **"Préstame Tu Marido"** era una obra de gusto universal y ya se había representado en otros países como México y Estados Unidos. Trabajé el guión técnico con Jaime Santos, que fue invaluable en arreglo de diálogos y secuencias adicionales que creamos para darle más "aire" a la trama, para que no se pareciera tanto a una obra teatral. Afortunadamente logramos un elenco de lujo para esa época, con Julio César Luna, Lyda Zamora, Franky Linero, Consuelo Luzardo, Roberto Reyes, Berta Helena Arzayus (la esposa de Julio César), Jaime Santos, Luis Fernando Orozco, Clemencia Velásquez, Fernando Corredor, Luis Gayvez y el "Gordo" Benjumea en su primer papel cinematográfico.

La Metro-Goldwyn-Mayer volvió a ser nuestro distribuidor, estrenamos un año exacto después de **"Una Tarde... Un Lunes"** y el éxito en el país fue muy bueno, pero no se logró pagar sino un poco más del 50% de su costo, no le pudimos dar sino unos pocos dividendos a nuestros actores, que estaban trabajando en cooperativa y decidimos abandonar el cine como negocio.

Sin embargo, la película abrió el espacio que colonizaría algunos años después el productor/director Gustavo Nieto Roa con sus comedias con el Gordo Benjumea a finales de los años setenta y principios de los ochenta, continuado posteriormente por los grandes éxitos de Dago García, especialmente en el nuevo milenio.

